

## El razonamiento económico

LA DEFINICIÓN DE ECONOMÍA Y LOS INTERROGANTES QUE se han revisado dan una idea del *alcance de la economía*, pero no revelan nada acerca de la manera en la que *piensan* los economistas respecto a estas preguntas ni qué hacen para darles respuesta.

Veremos ahora cómo abordan los economistas las cuestiones económicas. En esta sección, se revisarán primero las ideas que definen el *razonamiento económico*. Esta forma de pensamiento requiere de práctica, pero representa un tipo de análisis muy potente y, al familiarizarse con él, usted empezará a ver el mundo que le rodea con un enfoque más agudo y novedoso.

### Elecciones e intercambios

En vista de que todos nos enfrentamos con la escasez, es preciso hacer elecciones. Cuando esto ocurre, seleccionamos entre las alternativas disponibles. Por ejemplo, puede pasar un fin de semana estudiando para su próximo examen de economía o divirtiéndose con sus amigos, pero no puede realizar ambas actividades al mismo tiempo. Es necesario que elija cuánto tiempo dedicará a cada una de ellas. Sin importar la decisión que tome, es indudable que podría haber optado por algo distinto.

Podemos pensar que nuestras elecciones son intercambios. Un **intercambio** es renunciar a una cosa para obtener otra. Cuando elige cómo pasar su fin de semana está haciendo un intercambio entre estudiar y pasar el tiempo con sus amigos.

**El dinero o la vida** Un intercambio clásico es el de “el dinero o la vida”. En cierto sentido, “el dinero” o “la vida” representan dos alternativas de bienes. Realmente puede tratarse (en un caso desafortunado) de una elección entre esas dos opciones o, con más frecuencia, puede tratarse de categorías más amplias, como la defensa nacional y los alimentos. Asimismo, podrían ser cualquier par de bienes o servicios específicos, como bebidas de cola y agua embotellada, bates de béisbol y raquetas de tenis, universidades y hospitales, o compra-venta de bienes raíces y consultoría en desarrollo profesional.

Sin importar qué objetos específicos estén representados por estas palabras, el intercambio entre “el dinero” o “la vida” ilustra un hecho fundamental: si queremos poseer más de algo, es preciso obtenerlo a cambio de otra cosa.

La idea del intercambio es fundamental para toda la economía. Se examinarán algunos ejemplos con las grandes interrogantes: ¿qué, cómo y para quién? Podemos plantear cada una de estas preguntas acerca de los bienes y servicios que se producen, en términos del intercambio que implican.

## Los intercambios del qué, el cómo y el para quién

Todas las preguntas acerca de qué, cómo y para quién se producen los bienes y servicios, involucran intercambios similares al del ejemplo del dinero *versus* la vida.

**El intercambio del “qué”** La respuesta a cuáles son los bienes y servicios que se producen depende de las elecciones de cada uno de nosotros, de nuestros gobiernos y de las empresas que producen los artículos que compramos. Cada una de estas elecciones involucra un intercambio.

Todos nos enfrentamos a un intercambio cuando elegimos cómo gastar nuestros ingresos. Si vamos al cine esta semana, quizá tengamos que renunciar a algunas tazas de café para poder comprar el boleto; en ese caso, estamos intercambiando cafés por una película.

El gobierno federal realiza un intercambio cuando elige cómo gastar el dinero que recauda a través de los impuestos. Si el Congreso vota por incrementar la inversión en la defensa nacional pero recorta el presupuesto destinado a los programas educativos, está intercambiando educación por defensa nacional.

Las empresas hacen intercambios cuando deciden qué producir. Nike contrata a Ronaldo y destina recursos para diseñar y comercializar un nuevo zapato de fútbol, pero recorta el presupuesto para el desarrollo de un nuevo tipo de traje de baño: Nike intercambia trajes de baño por zapatos de fútbol.

**El intercambio del “cómo”** La manera en que se producen los bienes y servicios depende de las elecciones que hacen las empresas que fabrican los artículos que compramos. Estas elecciones también involucran un intercambio. Por ejemplo, Krispy Kreme, un restaurante de comida rápida, abre una nueva tienda de rosquillas dotada con una línea de producción automatizada y cierra un antiguo establecimiento que tenía una cocina tradicional. Krispy Kreme está intercambiando mano de obra por capital.

**El intercambio del “para quién”** Para quién se producen los bienes y servicios depende de cómo está distribuido el poder de compra. El poder de compra puede ser redistribuido, es decir, transferido de una persona a otra, de tres maneras: a través de pagos voluntarios, mediante el robo o a través de los impuestos y las prestaciones establecidas por el gobierno. La redistribución lleva consigo un intercambio.

Todos nosotros nos enfrentamos al intercambio de “para quién” cuando elegimos, por ejemplo, con cuánto contribuiremos al fondo de la Organización de la Naciones Unidas que combate la hambruna. Usted dona \$50 y recorta sus gastos; en otras palabras, está intercambiando sus propios gastos por un pequeño aumento en la igualdad económica.

También se hacen elecciones que influyen en la redistribución a través del robo cuando votamos para que esos actos se consideren un delito y se dediquen más recursos a las fuerzas policiales. Lo que se está haciendo es intercam-

biar bienes y servicios por un aumento en la seguridad de las propiedades.

También votamos por impuestos y programas sociales que redistribuyen el poder de compra entre ricos y pobres. La redistribución del gobierno confronta a la sociedad con lo que se ha dado en llamar el **gran intercambio**, es decir, el intercambio entre igualdad y eficiencia. Aplicar impuestos a los ricos y hacer transferencias a los pobres conduce a una mayor igualdad económica; pero al castigar con impuestos las actividades productivas (como administrar un negocio, trabajar, ahorrar e invertir en capital) se desalientan estas prácticas. Así pues, aplicar impuestos a las actividades productivas implica producir menos y en el marco de una distribución más equitativa significaría que hay menos para compartir.

Podemos comparar el gran intercambio con el problema de cómo repartir un pastel entre toda la gente que contribuyó a hornearlo. Si cada persona recibe una parte del pastel que refleje el tamaño de los esfuerzos que invirtió en su preparación, todas trabajarán con más ahínco para lograr un pastel tan grande como sea posible. Pero si el pastel se reparte de manera equitativa sin importar la participación de cada uno, cierto tipo de panaderos reducirán sus esfuerzos y el pastel será más pequeño. El gran intercambio tiene que ver con el tamaño del pastel y con cuán equitativamente es distribuido. Intercambiamos parte de la producción por una mayor igualdad.

## Las elecciones cambian

El qué, cómo y para quiénes son producidos los bienes y servicios cambia con el tiempo. Y son las elecciones las que traen el cambio. La cantidad y la gama de bienes y servicios disponibles hoy en la mayoría de los países de América Latina es significativamente más amplia que la que existe en África. Además, las condiciones económicas en la mayoría de los países de América Latina son mejores de lo que eran hace 50 años. Nuestro estándar de vida y la tasa a la cual mejora dependen de las elecciones que realizamos en lo individual y de las que hacen el gobierno y las empresas. Y todas estas elecciones involucran intercambios.

Una de esas elecciones consiste en determinar cuánto del ingreso se destinará al consumo y cuánto al ahorro. El ahorro puede canalizarse a través del sistema financiero para favorecer la generación de empresas y para pagar nuevo capital que aumente la productividad. Cuanto más se invierta, más rápido se incrementará la productividad y el estándar de vida. Cuando usted decide ahorrar \$1,000 adicionales y renunciar a sus vacaciones, está haciendo un intercambio en donde sacrifica su esparcimiento en aras de obtener un ingreso más alto en el futuro. Si todos ahorramos \$1,000 extras y las empresas invierten en más equipo para aumentar la productividad, el ingreso promedio por persona sube y el estándar de vida mejora. Como sociedad, intercambiamos el consumo actual por el crecimiento económico y por un estándar de vida más alto en el futuro.

Una segunda elección implica determinar la cantidad de esfuerzo que debe dedicarse a la educación y la capacitación. Al estar mejor educados y contar con mejores habilidades, se es más productivo y el estándar de vida tenderá a subir. Cuando decide seguir en la escuela otros dos años con el objeto de completar sus estudios universitarios, aun a costa de sacrificar buena parte de su tiempo libre, está cediendo su esparcimiento actual a cambio de obtener un ingreso más alto en el futuro. Si todos logramos una mejor educación, la productividad se incrementa, el ingreso por persona aumenta y el estándar de vida mejora. Como sociedad, intercambiamos el consumo actual y el tiempo libre por crecimiento económico y por un estándar de vida más alto en el futuro.

Una tercera elección, por lo general realizada por las empresas, consiste en determinar cuánto esfuerzo debe dedicarse a la investigación y al desarrollo de nuevos productos y métodos de producción. Ford Motor Company puede contratar ingenieros para que investiguen cómo automatizar una nueva línea de ensamblaje, o bien, para operar la fábrica existente y así producir automóviles. Realizar más investigación conduce a un aumento de la producción futura, pero implica también una reducción temporal en la producción inmediata; éste es un intercambio en donde se sacrifica la producción actual para lograr mayor producción en el futuro.

Pensar en nuestras elecciones en términos de intercambios enfatiza la idea de que para obtener algo, debemos renunciar a otra cosa. Aquello a lo que renunciamos es el costo de lo que obtenemos. Los economistas llaman a este costo, el costo de oportunidad.

## Costo de oportunidad

La alternativa de mayor valor a la que renunciamos, es el **costo de oportunidad** de la actividad que elegimos. La expresión “Nada es gratis en la vida”, no es simplemente una frase ingeniosa, sino que expresa la idea central de la economía: que toda elección implica un costo.

Usted puede abandonar la escuela de inmediato o puede continuar con sus estudios. Si deserta y acepta un empleo en McDonald's, por ejemplo, puede ganar lo suficiente para comprar algunos discos compactos, ir al cine y pasar mucho tiempo libre con sus amigos. Si continúa estudiando, no podrá permitirse estas cosas por un cierto tiempo. Más adelante podrá comprar estas cosas, de hecho, ésa es una de las recompensas de estar en la escuela. Pero ahora, una vez que ha comprado sus libros, le queda poco dinero para ir al cine o para CD. Además, tener que hacer las tareas escolares significa que dispone de menos tiempo para pasarlo con sus amigos. El costo de oportunidad de estar en la escuela es la alternativa de más alto valor por la que hubiese optado si hubiera decidido abandonar la escuela.

Todos los intercambios que implican el “qué”, “cómo” y “para quién” que hemos considerado, involucran un costo de oportunidad. El costo de oportunidad de haber salvado la vida, es el dinero que le entregó al ladrón; el costo de oportunidad de un boleto de cine es el número de tazas de café a las que renunciará.

De igual forma, las elecciones que afectan el futuro también involucran un costo de oportunidad. El costo de oportunidad de incrementar los bienes y servicios futuros es un menor consumo actual.

## La elección en el margen

Usted puede distribuir la próxima hora entre estudiar y enviar correos electrónicos a sus amigos. Sin embargo, esta elección no es del tipo del “todo o nada”. Debe decidir cuántos minutos asignar a cada actividad. Para ello, compara el beneficio de dedicar *un poco más* de tiempo al estudio con el costo que esto implica. En otras palabras, su decisión se realiza en el **margen**.

El beneficio que surge de dedicarle más tiempo a una actividad se llama **beneficio marginal**. Por ejemplo, suponga que dedica cuatro noches a la semana para estudiar y que su promedio es de 7.0 (en una escala de 10). Como desea subir sus calificaciones, decide estudiar una noche más cada semana. Su calificación se eleva ahora a 8.0. El beneficio marginal de estudiar una noche adicional por semana es el aumento de 1 punto, *no* el 8.0 total. La razón estriba en que ya recibía el beneficio derivado de estudiar cuatro noches a la semana, por lo cual no debe considerar este beneficio como un resultado de la decisión que está haciendo ahora.

El costo de un incremento en una actividad recibe el nombre de **costo marginal**. Siguiendo con el ejemplo, el costo marginal de incrementar el tiempo de estudio una noche más por semana es esa noche que no pasa con sus amigos (en caso de que esa sea la mejor alternativa para emplear su tiempo). Este costo no incluye las cuatro noches semanales que ya dedicaba al estudio.

Para tomar su decisión debe comparar el beneficio marginal que le dará una noche de estudio extra con su costo marginal. Si el beneficio marginal excede el costo marginal, estudiará una noche más. Si el costo marginal excede al beneficio marginal, seguramente optará por no estudiar una noche adicional.

Al evaluar los costos y los beneficios marginales, y al elegir sólo aquellas acciones que acarrearán un beneficio superior al costo, estamos utilizando nuestros recursos escasos en una forma que nos da el mayor bienestar posible.

## Respuestas a incentivos

Nuestras elecciones reaccionan a los incentivos. Los cambios en el beneficio marginal o en el costo marginal alteran los incentivos a los que nos enfrentamos, y nos llevan a modificar nuestras decisiones.

Por ejemplo, suponga que su profesor de economía le entrega un conjunto de problemas y le dice que todos estarán incluidos en su próximo examen. El beneficio marginal de estudiar esos problemas es muy grande, así que usted decide trabajar en ellos. Suponga, en contraste, que su profesor de matemáticas le da algunos problemas y le avisa que ninguno de ellos formará parte de su próximo examen. El beneficio marginal de trabajar

en ellos es pequeño, por lo que usted decide estudiar sólo algunos.

La idea central de la economía es que uno puede predecir la manera en que cambiarán las elecciones analizando cómo se transforman los incentivos. Es más probable emprender cualquier actividad cuando su costo marginal disminuye o su beneficio marginal aumenta; al contrario, es más difícil que se lleve a cabo una actividad cuando su costo marginal aumenta o su beneficio marginal disminuye.

Los incentivos son también la clave para reconciliar el interés individual con el interés social. Cuando nuestras elecciones *no* coinciden con el interés social, es porque se nos presentan los incentivos equivocados. Uno de los grandes desafíos de los economistas es el descubrir o comprender aquellos sistemas de incentivos en los que las elecciones orientadas hacia el interés individual conllevan también hacia el interés social.

## Naturaleza humana, incentivos e instituciones

Los economistas dan por sentada la naturaleza humana y suponen que la gente actúa buscando su propio interés. Todas las personas (consumidores, productores, políticos y servidores públicos) persiguen un interés propio. No obstante, las acciones orientadas hacia el interés individual no necesariamente son acciones *egoístas*. Usted podría decidir hacer uso de sus recursos de tal manera que generen tanto un beneficio para los demás como para usted mismo. Pero un acto orientado hacia el interés individual sólo le brindará a *usted* el mayor valor con base en *su propia* perspectiva de valor.

Si damos por sentada la naturaleza humana, y si la gente actúa por un interés propio, ¿de qué manera podemos favorecer el interés social? Los economistas responden a esta pregunta haciendo énfasis en el papel crucial que juegan las instituciones a la hora de influir sobre los incentivos que la gente enfrentará en su búsqueda del interés individual.

Las instituciones fundamentales de nuestro sistema económico son la propiedad privada (protegida por un sistema de leyes) y la existencia de mercados (que permiten un intercambio voluntario). Aprenderá, en cuanto avance en sus estudios de economía, que ahí donde existen estas instituciones, el interés individual puede, en efecto, promover el interés social.

## PREGUNTAS DE REPASO

- 1 Proporcione tres ejemplos de intercambio de la vida cotidiana y describa el costo de oportunidad que cada uno de ellos involucra.
- 2 Proporcione tres ejemplos de la vida cotidiana para ilustrar a qué se hace referencia cuando se dice que elegimos en el margen.
- 3 ¿Cómo predicen los economistas los cambios en las decisiones de los individuos?
- 4 ¿Qué dicen los economistas respecto al papel que juegan las instituciones en la promoción del interés social?